

# **LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES DEL SIGLO XIX Y EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO OBRERO**

## **1. LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS.**

### **1.1. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN Y SUS CAUSAS.**

A lo largo del siglo XIX se produjo un espectacular crecimiento demográfico en el continente europeo. La población total pasó de 130 millones en 1750 a 270 en 1850, y superó los 400 millones en el año 1900. Gran Bretaña triplicó su población y otros países como Alemania o Dinamarca duplicaron su número de habitantes. Por el contrario, el incremento de la población en los países meridionales de Europa comenzó más tarde y siguió un ritmo más lento.

Entre 1800 y 1900, **las tasas de mortalidad descendieron** desde niveles próximos al 30 por mil hasta valores inferiores al 20 por mil en Inglaterra o Francia. El aumento de la producción agrícola y ganadera, el desarrollo de los modernos medios de transporte y la desaparición de las trabas al libre comercio contribuyeron a mejorar la alimentación de los europeos, aunque los efectos de las malas cosechas continuaron provocando hambrunas catastróficas en algunas ocasiones (como sucedió en Irlanda cuando se perdieron las cosechas de patatas entre 1846 y 1848). En cualquier caso, la mortalidad infantil no descendió hasta el último cuarto de siglo y todavía hubo varias epidemias de cólera que causaron la muerte de centenares de miles de europeos entre 1830 y 1885.

Los **adelantos médicos** influyeron de forma muy importante en este descenso de la mortalidad. Las investigaciones científicas llevadas a cabo en microbiología permitieron identificar los agentes causantes de algunas graves enfermedades contagiosas (tuberculosis, difteria, peste, tétanos, tifus) y facilitaron la elaboración de vacunas. Los resultados de las intervenciones quirúrgicas también mejoraron desde mediados del siglo XIX gracias a la utilización de antisépticos (fenol) para evitar la infección de las heridas y de anestésicos (éter y cloroformo) para combatir el dolor. Además, se generalizó el uso de nuevas técnicas como la auscultación o la medición de la temperatura corporal.

Del mismo modo, la construcción de nuevos sistemas de alcantarillado y de abastecimiento de agua potable en los núcleos de población, la introducción de servicios públicos de limpieza urbana y el aumento del número de retretes en las viviendas particulares contribuyeron a la **mejora de la higiene colectiva** y al **incremento de la esperanza media de vida de los europeos**.

La disminución de la natalidad fue inferior y sus tasas se mantuvieron en niveles próximos al 35 por mil hasta finales del siglo XIX.

### **1.2. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.**

Millones de campesinos europeos abandonaron sus aldeas y campos trasladándose a las ciudades para ganarse la vida como obreros en las nuevas fábricas o como criados sirviendo en los hogares burgueses. Las crisis agrarias aceleraron el ritmo del **éxodo rural** y los descensos de los precios agrícolas provocaron migraciones masivas. Por ejemplo, la llegada de trigo barato desde el continente americano forzó a un millón de campesinos alemanes a marcharse a las ciudades a finales del siglo XIX. En cualquier caso, la intensidad de los desplazamientos desde los núcleos rurales fue diferente en los distintos países. Así, la población rural en Gran Bretaña disminuyó desde el 52 al 27% durante la segunda mitad del siglo XIX, pero la población rural de Rusia sólo descendió desde el 93 al 80% en el mismo periodo de tiempo. Este cambio de lugar de residencia también significó para los emigrantes una transformación radical de sus valores y de sus formas de vida cotidiana.

Entre 1800 y 1914, unos **40 millones de europeos abandonaron el continente** con la intención de escapar de la miseria y mejorar sus condiciones de vida. Sus destinos preferidos fueron EEUU, Canadá, Australia, América del Sur y las regiones africanas de clima

templado. El descubrimiento de oro en California y la abundancia de parcelas de cultivo a bajo precio en los territorios del oeste animaron a cientos de miles de irlandeses, alemanes y escandinavos a desplazarse a EEUU durante la primera mitad del siglo XIX. Posteriormente, el desarrollo industrial europeo (con el consiguiente aumento en la oferta de puestos de trabajo) y la guerra civil estadounidense provocaron una desaceleración del flujo migratorio intercontinental. A partir de 1875 se reanudó la emigración europea y se triplicó el número de salidas anuales, pero la mayoría de los nuevos emigrantes procedía de los países de Europa meridional, central y oriental. Así, millones de italianos, rusos, polacos, griegos, portugueses y españoles se establecieron en las grandes ciudades del continente americano donde los empresarios ofrecían salarios elevados y buenas condiciones laborales. En 1910 se alcanzó la cifra máxima de salidas ya que, a lo largo de ese año, dos millones de individuos abandonaron Europa. El comienzo de la I Guerra Mundial en 1914 señaló el fin del ciclo de las grandes migraciones europeas.

### 1.3. LA EXPANSIÓN URBANA.

La industrialización y el desarrollo de los ferrocarriles impulsaron el crecimiento de las ciudades, en cuya periferia se construyeron fábricas, almacenes, terminales de carga y nuevos barrios para los obreros. **En 1850, un 40% de los británicos ya vivía en núcleos urbanos** y 28 ciudades superaban los 100.000 habitantes. En Londres -que era la mayor ciudad de Europa con 4.000.000 de habitantes en 1880- se excavó una red de cloacas en el subsuelo, se ampliaron las calles y se trazaron nuevos parques públicos.

**París**, cuya población creció desde los 500.000 habitantes de 1800 hasta los 3.000.000 de 1879, se transformó en una ciudad moderna por iniciativa de Napoleón III, que promovió un ambicioso plan de reformas urbanísticas a mediados del siglo XIX. Se derribaron los viejos barrios para abrir grandes avenidas, se empedraron las calles, se ampliaron los jardines públicos, se restauraron los antiguos monumentos históricos, se construyeron alcantarillas y se instalaron tuberías para la distribución de agua y gas.

**La población de Berlín, Munich, Praga y Budapest también se triplicó entre 1800 y 1850.** El aspecto de otras ciudades -como Roma, Viena o Barcelona- cambió por completo: las antiguas murallas y las estrechas callejuelas fueron demolidas, se construyeron nuevas avenidas más anchas que permitían un transporte más fluido, se iluminaron las vías con farolas de gas, se realizaron aceras y obras de pavimentación, se crearon servicios de recogida de basuras e incluso se levantaron edificios de gran altura (en 1883 se inauguró el primer rascacielos de 17 pisos en Chicago).

La expansión de las dimensiones de las ciudades, el crecimiento de su número de habitantes y la aparición de los primeros atascos en algunas calles hicieron necesaria la introducción de **nuevos medios de transporte de pasajeros que efectuaban un recorrido urbano.** La primera de estas nuevas líneas de transporte de viajeros, que utilizaba como vehículos grandes carromatos arrastrados por caballos o mulas, entró en funcionamiento en 1832 en la ciudad de Nueva York. A mediados del siglo XIX, se instalaron raíles de hierro en el suelo de las calles para que pudieran circular los primeros tranvías de tracción animal. El primero de ellos fue inaugurado en París en 1864 y, cinco años más tarde, se construyó el primer tendido de tranvía de Londres. Este nuevo medio de transporte urbano también comenzó a circular por Barcelona y Madrid hacia 1871. Posteriormente, los animales fueron sustituidos por máquinas de vapor y, desde 1880, se introdujo la electricidad por cable como fuerza motriz. El primer tramo de metro eléctrico a través de túneles subterráneos se inauguró en Londres en 1890 y, diez años más tarde, se abrió la primera línea (12 km) del metro parisino.

## 2. LA SOCIEDAD EUROPEA DEL SIGLO XIX.

### 2.1. LOS CONTRASTES SOCIALES.

La vieja sociedad estamental desapareció con la expansión de la industrialización y con el triunfo de las revoluciones liberales. El reconocimiento de la igualdad ante la ley y la

aprobación de constituciones que garantizaban los derechos y las libertades individuales significaron el fin de los antiguos privilegios estamentales que habían caracterizado al Antiguo Régimen en el continente europeo.

La sociedad se transformó, surgieron nuevos grupos y  **aumentaron las posibilidades de movilidad y de ascenso social** para aquellos que lograban incrementar sus ingresos económicos o mejorar su prestigio personal como resultado del trabajo, el esfuerzo o el talento. Sin embargo, las **desigualdades económicas** entre los diferentes grupos sociales eran enormes ya que, frente a un número muy reducido de ricos que acumulaban rentas y propiedades, había una enorme masa de campesinos y trabajadores empobrecidos cuyas expectativas de mejora eran mínimas. En cualquier caso, muchos europeos supieron aprovechar la nueva igualdad de oportunidades que les ofrecían las leyes liberales para hacer carrera en la administración del Estado, ascender dentro del Ejército, triunfar en la política, prosperar en los negocios o destacar en el ejercicio de profesiones como la abogacía, el periodismo o el profesorado. Así, en la Europa del siglo XIX encontramos numerosos ejemplos de “hombres hechos a sí mismos”, que partiendo de modestos orígenes familiares en medios rurales fueron capaces de superar las dificultades para sobresalir y alcanzar, en ocasiones, posiciones de gran poder.

La **nueva sociedad clasista** también se caracterizó por la aparición de nuevas categorías sociales (como el proletariado urbano industrial), por el empujamiento numérico y la pérdida de importancia de otros sectores (como la baja nobleza rural, el clero y el artesanado), y por el cambio en la composición de los grupos que ocupaban las posiciones sociales superiores (a causa del ascenso de la burguesía).

La minoría social más poderosa por su riqueza, influencia política y prestigio estaba formada por una fusión de diferentes grupos entre los que se encontraban la antigua aristocracia latifundista, la nueva burguesía enriquecida en los negocios, los mandos militares y los individuos que habían logrado ascender a los cargos políticos más destacados dentro de las nuevas instituciones liberales.

Por el contrario, los sectores sociales más desfavorecidos eran los braceros del campo, los obreros industriales y los empleados del servicio doméstico. Además había una multitud de mendigos y vagabundos que siempre intentaban eludir el acoso policial, ya que los diferentes gobiernos aprobaron normativas para reprimir la mendicidad que tipificaban la vagancia como un delito. Muchos de los centros asistenciales de caridad donde se prestaba atención gratuita a los más necesitados (asilos para recoger ancianos desvalidos, hospicios para niños abandonados, comedores para pobres, hospitales para inválidos, manicomios y maternidades para muchachas sin recursos) eran mantenidos y administrados por organizaciones religiosas. Burgueses y aristócratas se diferenciaban radicalmente de los obreros urbanos y de los jornaleros agrarios por sus **distintos modos de vida**, intereses, aspiraciones políticas, niveles de riqueza, costumbres, valores morales, gustos, formación educativa, formas de ocio e incluso por sus vestimentas. Los palacetes confortables y lujosamente amueblados, los carruajes de caballos, sirvientes, noches en la ópera o en el casino, largas estancias en hoteles, vacaciones en balnearios, joyas y elegantes trajes hechos a medida quedaban reservados para las ricas familias de la aristocracia y la alta burguesía. Por el contrario, las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores manuales eran bien distintas: bajos salarios, empleos siempre inseguros y jornadas laborales de catorce horas diarias -siete días a la semana, sin vacaciones ni días festivos- en locales insalubres, pequeños, húmedos y mal iluminados.

Además, **la sociedad europea del siglo XIX era racista, xenófoba y antisemita**. Los indígenas de otras razas que habitaban en África, Asia y Oceanía eran contemplados como seres salvajes y considerados inferiores a los blancos. Otro prejuicio muy extendido entre la población de Rusia, Alemania, Rumania y Austria era el odio a los judíos, a quienes se descalificaba como parásitos, avaros, inmorales y enemigos de la patria en decenas de libros

y artículos periodísticos.

## 2.2. LA NOBLEZA.

La mayoría de los grandes nobles terratenientes se adaptó bien a la desaparición del Antiguo Régimen e incluso invirtió parte de su dinero en los nuevos negocios industriales y bancarios. Además, los aristócratas se sintieron cada vez más cómodos dentro del nuevo sistema político liberal al comprobar que su influencia social y su poder económico no estaban amenazados. En consecuencia, **los nobles europeos continuaron formando parte de la élite social** ya que conservaron su riqueza, ocuparon los más altos cargos de poder político y gozaron del máximo prestigio e influencia.

Con frecuencia, los burgueses más poderosos hicieron lo posible por estrechar lazos con antiguas y prestigiosas familias de sangre noble. Los enlaces matrimoniales, la concesión de nuevos títulos nobiliarios a destacados burgueses y la participación de miembros de la aristocracia en las nuevas actividades empresariales facilitaron la fusión entre las dos clases sociales más adineradas.

Sin duda alguna, la nobleza siguió marcando las pautas de la elegancia y la moda con sus espectaculares fiestas, bailes y ceremonias en ciudades como París, Londres, Berlín, Madrid o Viena. Incluso se mantuvieron prácticas que demostraban la pervivencia de los viejos valores de carácter aristocrático entre la sociedad europea. Por ejemplo, los **duelos** volvieron a resurgir con fuerza durante la segunda mitad del siglo XIX. Los motivos que podían desencadenar estos lances armados eran diversos: un asunto amoroso, un insulto parlamentario, una burla periodística o una acusación injuriosa sostenida en público. Su ritual estaba reglamentado con gran minuciosidad. Tras el desafío, el ofensor y el ofendido nombraban a sus respectivos representantes (los padrinos) quienes se encargaban de concertar el lugar, día y hora de celebración del duelo, así como el tipo de arma (espada o pistola). Los duelistas se enfrentaban al amanecer, en cualquier descampado poco frecuentado, con el propósito de realizar una demostración de su valor, virilidad y honorabilidad.

Los nobles ingleses se educaban en caras y exclusivas escuelas y universidades -como Eton, Oxford y Cambridge- donde recibían la preparación necesaria para comportarse como caballeros y para triunfar en la actividad pública. Los aristócratas alemanes, que fueron indemnizados económicamente por la supresión de los derechos feudales, poseían grandes latifundios y controlaban el parlamento, el cuerpo diplomático y los puestos militares de mayor rango. Por su parte, la aristocracia francesa retuvo parte de su prestigio, pero perdió poder económico e influencia social. En 1870 todavía existían unos 300.000 nobles en Francia, que copaban la dirección del ejército y la diplomacia, pero que rara vez conseguían escalar a los puestos políticos de mayor importancia.

## 2.3. LA BURGUESÍA Y LAS CLASES MEDIAS URBANAS.

La **burguesía** decimonónica formaba un grupo social minoritario cuya superioridad se basaba en su potencial económico, en su control de la vida política y en su formación educativa. Las ricas familias pertenecientes a la alta burguesía poseían fábricas, fincas, almacenes, bancos y empresas de exportación, además de compañías navales, ferroviarias y negocios de construcción que generaban enormes beneficios. Esta élite burguesa consiguió defender sus intereses ejerciendo una poderosa influencia en las decisiones de los gobiernos y de los parlamentos.

Las familias más destacadas de la alta burguesía también admiraban los valores nobiliarios y lograron anudar vínculos con la vieja aristocracia al participar en negocios comunes y establecer lazos de parentesco matrimonial. Como la posesión de grandes propiedades territoriales continuó siendo considerada como el mejor signo de demostración del éxito personal y de la preeminencia social, muchos individuos pertenecientes a la alta burguesía (industriales textiles, banqueros, hombres de negocios, empresarios mineros y grandes exportadores) se lanzaron a la compra de parcelas agrarias.

Hacia 1825, los hombres burgueses dejaron de vestir calzones o *culottes* con medias de seda hasta la pantorrilla y comenzaron a usar pantalón largo, levita, chaleco, corbata, chistera negra y botines acharolados. La indumentaria femenina incluía largos vestidos con complicados encajes y lazos, apretadas fajas y corsés, abultadas enaguas de color blanco, grandes sombreros, velos y guantes. En las viviendas burguesas siempre había amplios salones cuyas paredes estaban forradas con telas de colores, con gruesas cortinas de raso tapando las ventanas, muebles tapizados, decenas de cuadros, aparatosos relojes, alfombras y estanterías repletas de libros, jarrones y estatuillas.

Por debajo de este grupo social se encontraban las **clases medias urbanas**, un grupo muy amplio y heterogéneo compuesto por empleados públicos de nivel medio, tenderos, artesanos, suboficiales del ejército, abogados, médicos, veterinarios, profesores, periodistas y pequeños propietarios de modestas empresas familiares. Su número aumentó con extraordinaria rapidez a lo largo del siglo XIX. La laboriosidad, el ahorro, la respetabilidad, la cortesía, la disciplina, la seriedad y la superación individual eran los valores que más apreciaban.

#### 2.4. EL PROLETARIADO.

A lo largo del siglo XIX y como resultado de la instalación y puesta en funcionamiento de millares de fábricas y talleres industriales, el número de **trabajadores manuales asalariados** se multiplicó en EEUU y en todos los países del continente europeo.

Las condiciones de vida y de trabajo de los obreros urbanos eran muy difíciles: **bajos salarios, empleos inseguros y prolongadas jornadas laborales de catorce horas diarias** (siete días a la semana, sin vacaciones ni días festivos) en locales insalubres, pequeños y mal iluminados. Además, los trabajadores asalariados estaban desprotegidos, pues carecían de atención sanitaria gratuita, de seguros de accidente y de pensiones por jubilación para los más ancianos. Cuando un obrero sufría un accidente o enfermaba dejaba de trabajar y de cobrar su sueldo, con lo cual no podía pagar ni la consulta del médico ni adquirir las medicinas, ni tampoco correr con los gastos de ingreso en un hospital.

Las familias obreras habitaban en los barrios más degradados y marginales de las zonas suburbanas de las grandes ciudades. **Vivían amontonadas en edificios miserables y húmedos** que carecían de retretes y agua corriente. Por ello, la desnutrición, el alcoholismo y otras enfermedades -como el raquitismo y la tuberculosis- se extendieron rápidamente entre ellos. Con frecuencia, los niños menores de diez años -que jamás asistían a la escuela- también se veían obligados a trabajar para contribuir a la supervivencia familiar. Estos pequeños obreros infantiles estaban empleados en las factorías industriales y en las minas (arrastrando pesadas vagonetas cargadas de mineral), recibían sueldos mucho más bajos que los adultos y eran sometidos con frecuencia a castigos físicos por parte de los capataces y los patronos.

Poco a poco, los trabajadores fueron tomando conciencia de poseer unos intereses comunes, de compartir una situación vital similar y de tener problemas parecidos. Su identidad como clase fue aumentando y comenzaron a actuar unidos -sindical y políticamente- con el propósito de mejorar su posición colectiva. No obstante, la completa libertad de los propietarios de las empresas para fijar las condiciones laborales y efectuar despidos, sin que los diferentes gobiernos aprobaran ninguna reglamentación para proteger a los asalariados, dejó a los obreros en una situación muy difícil durante todo el siglo XIX.

#### 2.5. EL CAMPESINADO EUROPEO.

Tal y como había ocurrido en épocas anteriores, el campesinado continuó siendo el mayor grupo de población, ya que la agricultura y la cría de ganado todavía fueron las actividades económicas predominantes durante el siglo XIX.

La mayor parte de los agricultores eran escépticos, **desconfiaban de las innovaciones llegadas desde las ciudades** y se mantenían **apegados de manera rutinaria a sus tradicionales creencias religiosas**. Las chimeneas de sus casas estaban encendidas todos los

días del año para cocinar, carecían de agua corriente y las habitaciones -siempre frías- estaban iluminadas con velas y candiles de petróleo. Casi todos los campesinos se resistían a introducir máquinas modernas en las labores agrarias, procuraban consumir lo menos posible, estaban muy apegados a sus tierras y apenas salían de sus aldeas. Su vida cotidiana y sus fiestas se adaptaban al ritmo estacional de las faenas agrícolas (limpieza y abonado del terreno, arado del campo, siembra, recolección) en las que participaban mujeres y niños.

Sin embargo, **la población campesina fue disminuyendo lentamente** a causa del desarrollo del comercio internacional de productos agrícolas, que obligó a los agricultores europeos a competir con los cereales, la carne y el algodón llegados de Australia, América o la India a precios muy bajos. Muchos arrendatarios y braceros sin tierras optaron entonces por emigrar hacia las grandes ciudades. En Gran Bretaña, el campesinado pasó de representar el 46% de la población activa en 1820, al 10% en 1880; y en Francia pasó del 75% al 42% durante el mismo periodo de tiempo. Sin embargo, en Rusia y en los países del sur del continente europeo, el porcentaje de campesinos aún superaba el 60% de la población activa a finales de siglo XIX.

### 3. EL MOVIMIENTO SUFRAGISTA.

#### 3.1. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL SIGLO XIX.

Las mujeres europeas ocupaban una posición subordinada y **permanecían excluidas de los derechos políticos y jurídicos**, con escasas posibilidades de acceder a la educación y totalmente **sujetas a la autoridad de sus padres, esposos o hermanos**. Según las leyes, no podían efectuar compraventas ni trabajar fuera del hogar sin permiso de sus maridos. Las mujeres burguesas se pasaban la mayor parte del día en sus hogares desempeñando su papel de madres y esposas, ya que se consideraba un desprestigio que trabajaran fuera de casa. Por el contrario, las muchachas de los sectores sociales más humildes encontraban empleos como obreras en los talleres industriales, como dependientas en las tiendas y como criadas del servicio doméstico en las casas de los ricos. La tasa de analfabetismo entre las mujeres superaba con mucho a la tasa masculina.

#### 3.2. EL SUFRAGISMO.

El **movimiento en defensa del reconocimiento del derecho de voto para las mujeres surgió en EEUU** durante la primera mitad del siglo XIX y, al principio, estuvo vinculado a las asociaciones cristianas que luchaban por la regeneración moral de la sociedad y por la abolición de la esclavitud. La primera asamblea sobre los derechos femeninos, que reunió a 68 mujeres, se celebró en 1848 en una localidad neoyorquina por iniciativa de Lucrecia Mott y de Elizabeth Cady Stanton. Allí se redactó un documento colectivo conocido como la Declaración de Seneca Falls que recogía las principales resoluciones aprobadas y donde se denunciaba la “tiranía masculina”, se reclamaba la plena libertad para las mujeres casadas y se exigía el reconocimiento del derecho de voto. Algunos años después, en 1869, se creó la organización feminista *National Woman Suffrage Association*, y la mayoría de sus militantes eran mujeres con un elevado nivel cultural que pertenecían a la burguesía media y alta norteamericana. Por aquellos años ya se permitía la publicidad de los métodos anticonceptivos en Nueva York.

En **Gran Bretaña**, la tendencia más moderada del movimiento que exigía la concesión de plenos derechos políticos para el sexo femenino estaba encabezada por Millicent Garret Fawcet, cuya organización (*National Union of Women's Suffrage Societies*) llegó a superar la cifra de 100.000 afiliadas a principios del siglo XX. Por su parte, **Emmeline Pankhurst** creó en 1903 un nuevo **grupo feminista más radical** denominado *Women's Social and Political Union*. Sus partidarias organizaron cientos de mítines, efectuaron multitudinarias manifestaciones callejeras e incluso recurrieron a espectaculares y violentas acciones de protesta (como roturas de escaparates, utilización de pequeños artefactos explosivos de fabricación casera y sabotajes contra destacados ministros o diputados antisufragistas) para

sacudir las conciencias e impresionar a la opinión pública inglesa. Por ello, las sufragistas británicas fueron severamente reprimidas y algunas fueron condenadas a penas de cárcel. Las mujeres británicas que se oponían a las reivindicaciones sufragistas también se movilizaron y fundaron en 1908 la *Women's National Anti-Suffrage League*.

En cualquier caso, las luchas sufragistas obtuvieron resultados positivos y, en 1848, fueron aprobadas leyes en Pennsylvania y Nueva York que reconocían la capacidad de las mujeres casadas para efectuar compraventas. Además, **las mujeres consiguieron por vez primera el derecho de voto en el Estado norteamericano de Wyoming en 1869** y, posteriormente, los estados de Utah (1870), Colorado (1893) y Idaho (1896) también reconocieron el sufragio femenino. En 1917, una mujer logró por vez primera la elección como diputada al Congreso de EEUU, y tres años más tarde se modificó la Constitución estadounidense para extender el derecho de voto a todas las mujeres del país. Asimismo, el voto femenino fue introducido en Nueva Zelanda en 1893, en Australia en 1901, en Finlandia en 1906 y en Noruega en 1913. Por su parte, el gobierno británico reconoció la destacada participación de las inglesas en el esfuerzo bélico colectivo durante los años de la I Guerra Mundial y, en 1918, concedió el derecho de voto femenino (aunque restringido únicamente para las mujeres mayores de 30 años de edad que fueran cabezas de familia o que tuvieran un título universitario). Más adelante, en 1928, este límite de edad se rebajó a los 21 años y, de este modo, se igualó con la edad exigida para votar a los hombres. En los demás países europeos, el sufragio femenino fue concedido a lo largo del siglo XX.

En nuestro país, se fundó en 1918 la **ANME (Asociación Nacional de Mujeres Españolas)** que reclamaba el derecho de voto, el fomento de la enseñanza femenina, la supresión de la prostitución y la reforma de las leyes para facilitar la plena incorporación profesional de las mujeres al profesorado, la medicina o la abogacía.

#### 4. EL MOVIMIENTO OBRERO.

##### 4.1. LOS PROBLEMAS SOCIALES.

La situación de los trabajadores asalariados no mejoró demasiado durante el siglo XIX a causa de la inseguridad de los empleos, la **insuficiencia de los salarios** y el aumento de la inflación. Los **accidentes laborales** eran muy frecuentes y, por ejemplo, miles de mineros morían cada año en Europa como consecuencia de las explosiones subterráneas de gas y de los derrumbamientos en el interior de las galerías de los yacimientos de carbón.

En los suburbios de las mayores ciudades crecieron las barriadas obreras, cuyas callejuelas estaban sucias y mal iluminadas, carecían de alcantarillado y se convertían en lodazales de barro cuando llovía o nevaba. Asimismo, las míseras y diminutas viviendas de los trabajadores carecían de servicios higiénicos y de agua corriente. La forma de vestir de los proletarios tampoco cambió mucho, pues sus prendas más habituales durante los días laborales continuaban siendo las gorras, las alpargatas y los blusones de color azul o gris. Y sus manos -sucias, deformadas, quemadas y cubiertas de callosidades- mostraban la dureza de las tareas que realizaban.

##### 4.2. LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO Y LAS PROTESTAS LUDITAS.

La etapa inicial del movimiento obrero se caracterizó por la aparición de las primeras asociaciones de trabajadores, por las violentas protestas antimaquinistas, por el aumento de la conflictividad laboral, por el comienzo de las huelgas y por la represión gubernamental contra la acción organizada de los trabajadores asalariados. Desde los primeros años del siglo XIX, los obreros industriales crearon "**asociaciones de socorros mutuos**", cuya finalidad consistía en proporcionar a sus miembros pequeñas ayudas económicas en caso de accidente laboral, enfermedad, despido o fallecimiento. Sus fondos comunes estaban formados por las aportaciones de dinero efectuadas periódicamente por los trabajadores afiliados. Por entonces, las tensiones entre empresarios y obreros aumentaron, ya que **los patronos podían despedir libremente a sus asalariados y los trabajadores carecían del derecho a formar**

**sindicatos.** Poco a poco fueron apareciendo nuevas asociaciones obreras que centraron sus objetivos en impedir el descenso de los salarios, recortar el horario laboral y conseguir el pleno derecho legal de asociación para la defensa de los intereses económicos de los trabajadores.

Entre 1811 y 1820, miles de trabajadores del sector textil de las regiones inglesas de Yorkshire, Lancashire y Nottingham destruyeron cientos de telares mecánicos porque consideraban que la introducción de nuevas tecnologías en las fábricas provocaba la pérdida de puestos de trabajo y la reducción de los salarios. Esta violenta protesta antimquinista, que recibió el nombre de **ludismo** y fue una demostración del malestar de los obreros en los momentos iniciales de la revolución industrial, fue severamente reprimida y varios de sus cabecillas fueron condenados a muerte. Pocos años después, también se produjeron revueltas de carácter destructivo contra la mecanización del proceso de producción en fábricas de Francia, Alemania, Bélgica, Suiza y España. En nuestro país, los primeros disturbios luditas se produjeron en 1821 en Alcoy (Alicante), donde un millar de obreros y artesanos amenazados por el desempleo asaltaron las factorías textiles y quemaron los telares mecánicos de hilar; del mismo modo, fue incendiada la fábrica *El Vapor de Bonaplata* y *Compañía* en Barcelona en 1835.

Las primeras verdaderas asociaciones sindicales formadas por los obreros con el propósito de luchar unidos para reclamar mejoras económicas y laborales a los patronos aparecieron hacia 1825 en Gran Bretaña, que entonces era el país más industrializado del mundo. Durante la primera mitad del siglo XIX, las **Trade Unions británicas** -que agrupaban a los trabajadores por ramas de actividad- se caracterizaron por la moderación de su lenguaje, por el esfuerzo en negociar con los empresarios para evitar el recurso a la huelga y por la defensa de intereses exclusivamente profesionales, eludiendo tentaciones revolucionarias y objetivos de carácter político. La *National Association for the Protection of Labour* llegó a superar la cifra de 100.000 afiliados en 1831 e impulsó la fundación de un periódico llamado *La Voz del Pueblo*, cuya tirada alcanzaba los 30.000 ejemplares semanales, aprovechando la legalización de todas las asociaciones obreras aprobada por el parlamento británico siete años antes.

Algunos años después de formarse las primeras asociaciones sindicales en Gran Bretaña, el proletariado comenzó a movilizarse en el resto de los países al tomar conciencia de sus problemas comunes y de la necesidad de actuar colectivamente. Así, el sindicalismo en EEUU experimentó un fuerte crecimiento durante la segunda mitad del siglo XIX con la creación de organizaciones como *Knights of Labour* (1869) y *American Federation of Labour* (1886). Mientras tanto, el gobierno francés se decidió a tolerar la libre actuación de las organizaciones sindicales en 1864; y en Alemania, donde con anterioridad todos los sindicatos habían quedado proscritos, también se aprobó en 1869 una ley regulando la existencia de las asociaciones obreras.

#### 4.3. LOS SOCIALISTAS UTÓPICOS.

Desde principios del siglo XIX, algunos intelectuales reaccionaron ante la desigualdad económica y la explotación del proletariado elaborando diversas propuestas teóricas de reforma social. Escritores como Charles Fourier, Robert Owen, Wilhelm Weitling, Étienne Cabet, Jean Sismondi y Louis Blanc fueron los primeros que denunciaron los efectos negativos de la industrialización, **rechazaron la propiedad privada y condenaron el capitalismo**, el egoísmo burgués y el liberalismo individualista. Casi todos ellos formularon modelos ideales y alternativos de organización social y laboral, que poseían un carácter igualitarista y que se basaban en la propiedad colectiva y en la cooperación.

Estos llamados socialistas utópicos utilizaron todos los medios de propaganda a su alcance para que sus filantrópicas propuestas llegaran al mayor número de personas, así que organizaron cientos de conferencias, editaron numerosos libros y publicaron miles de folletos y artículos periodísticos donde exponían sus doctrinas. Confiaban en **reformular radicalmente**



**la sociedad sin recurrir a la violencia** y algunos -como Sismondi o Blanc- señalaron la necesidad de incrementar la intervención económica y legislativa del Estado con el propósito de proteger a los más débiles. Todos deseaban encontrar soluciones para erradicar la pobreza y soñaban con acabar con la injusticia, reducir las desigualdades entre clases y establecer un reparto más equitativo de la riqueza.

Algunos seguidores de Fourier, Owen y Cabet llegaron a crear y financiar pequeñas comunidades basadas en la cooperación y en la convivencia armónica en localidades norteamericanas de Illinois (*New Harmony*), Iowa y Texas durante el siglo XIX. Las personas que voluntariamente las integraban compartían bienes, colaboraban en todo tipo de tareas y aspiraban a convertir el trabajo en algo divertido. Sin embargo, todos estos intentos de poner en práctica los proyectos de los socialistas utópicos fracasaron por completo.

#### 4.4. EL MOVIMIENTO ANARQUISTA.

Los fundamentos de esta ideología revolucionaria en defensa de los obreros fueron elaborados por el francés Joseph Proudhon y por el ruso Mijail Bakunin. Sus propuestas básicas eran:

+ El **rechazo radical de cualquier poder o autoridad** que implicara una coerción. Los ácratas defendían la completa libertad individual porque estaban convencidos de la bondad natural del ser humano y de su capacidad para alcanzar la felicidad en plena armonía con sus semejantes.

+ La **eliminación del Estado y de todas sus instituciones**: gobiernos, ejércitos, policías, tribunales de justicia y parlamentos. Acusaban al “maléfico” Estado de haber introducido entre los humanos la violencia, las guerras, la miseria, las desigualdades y la injusticia. “¡Abajo lo existente!” fue uno de los lemas preferidos de los anarquistas.

+ La afirmación del **igualitarismo**.

+ La **supresión de la propiedad privada**, del derecho de herencia y del dinero. Los anarquistas pretendían crear una nueva sociedad formada por múltiples comunidades autosuficientes, de tamaño reducido, independientes unas de otras y formadas por aquellos individuos que desearan unirse libremente a ellas. En esta quimérica organización colectivista, la producción sería comunitaria, la competitividad quedaría erradicada, la solidaridad prevalecería y el trabajo sería como un juego agradable y carente de esfuerzo. Asimismo, los anarquistas condenaban la institución familiar (porque se basaba en el autoritarismo paterno y en la sumisión femenina) y el matrimonio, que llegaron a definir como “prostitución estabilizada” y contraria al amor libre.

+ La **renuncia a todo tipo de actividad y participación política**. Por este motivo, los ácratas (al contrario de lo que hicieron los marxistas) jamás fundaron partidos ni participaron en elecciones, pues consideraban que la democracia era un artificio inventado por la burguesía para engañar y someter al proletariado.

+ El **rechazo de la religión y de la Iglesia** porque impedían la libre expresión de la individualidad y favorecían la resignación y la pasividad de los trabajadores. El antiteísmo llevó al teórico anarquista francés Joseph Proudhon a afirmar que había “que probar a la humanidad que Dios, en caso de que haya un Dios, es su enemigo”.

+ La **defensa del recurso a la violencia y a las huelgas** con el fin de destruir el Estado burgués y liberar a la humanidad de la opresión. Para ellos, la revolución proletaria no debía tener como objetivo la conquista del poder político (pues todo poder corrompía) sino que, por el contrario, el triunfo de la revolución implicaría la destrucción de todos los poderes. Los anarquistas exaltaron la huelga como el más eficaz instrumento insurreccional que poseían los obreros para hundir los fundamentos que sostenían el sistema productivo económico capitalista y para provocar así el éxito de la revolución. El ruso Piotr A. Kropotkin recomendó el estudio de técnicas químicas para la fabricación de explosivos porque la revolución debía hacerse “con las palabras, los escritos, el puñal, el fusil y la dinamita”; y el

mismo Mijail Bakunin consideraba la revolución como una “sangrienta batalla de aniquilamiento indispensable para eliminar las desigualdades”, y publicó en 1866 un manual titulado *Catecismo Revolucionario* donde proclamaba como virtudes del activista revolucionario “el odio, la crueldad y la disposición a matar sangre fría con sus propias manos a cualquiera”.

Los sindicatos obreros inspirados en la ideología bakuninista encontraron numerosos seguidores entre los jornaleros del campo y los obreros urbanos de los países europeos más rurales y atrasados como Italia, Rusia y España. Por su parte, los anarquistas más exaltados se organizaron clandestinamente para asesinar a empresarios y altos dirigentes políticos como instrumento de lucha revolucionaria. Esto provocó una verdadera **oleada de actos terroristas a escala internacional** durante los años finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX, cuyo resultado fue el asesinato del zar ruso Alejandro II (1881), del presidente francés Sadi Carnot (1894), de la emperatriz austriaca Isabel (1898), del rey italiano Humberto I (1900) y del presidente estadounidense William McKinley (1901). Asimismo, una bomba arrojada al patio de butacas del teatro barcelonés del Liceo durante la representación de una ópera en 1893 causó 22 muertos.

#### 4.5. EL SOCIALISMO MARXISTA.

Las teorías elaboradas por el alemán Karl Marx en colaboración con su amigo Friedrich Engels sirvieron de base ideológica para los movimientos políticos y sindicales de carácter socialista y comunista en todo el mundo. El programa marxista para transformar total y revolucionariamente la sociedad fue expuesto en dos libros titulados *El Manifiesto Comunista* (1848) y *El Capital* (1868), y sus propuestas doctrinales más importantes eran:

+ La **exigencia de la completa liberación del proletariado**. Según los marxistas, los trabajadores formaban una clase desposeída y oprimida por la burguesía, que era la clase social explotadora y enemiga del proletariado. La emancipación de la clase obrera sólo podía conseguirse luchando revolucionariamente para cambiar radicalmente la sociedad, derribar el sistema político liberal y poner fin a la dominación burguesa.

+ La **destrucción del capitalismo**. Este sistema económico esclavizaba a la clase trabajadora, ya que convertía a los obreros en simples máquinas humanas dentro del sistema de producción.

+ La **socialización de la propiedad privada**. Después del triunfo de la revolución y de la conquista del poder por el proletariado, se suprimiría la propiedad privada individual y se establecería una nueva sociedad sin desigualdades. La totalidad de las fábricas, bancos, tierras, máquinas, medios de transporte y edificios pasarían entonces a ser propiedad común estatal o de la sociedad entera.

+ El **anticolonialismo** y la oposición a la expansión territorial por Asia y África.

+ El **antimilitarismo** y el rechazo de las guerras internacionales que enfrentaban entre sí a los trabajadores de distintos países.

+ La **defensa de la revolución entendida como la toma del poder político por la clase obrera**. Sin embargo, este violento levantamiento colectivo sólo debía llevarse a cabo cuando el proletariado adquiriera la fuerza suficiente para asegurar el triunfo de su insurrección armada revolucionaria. Mientras tanto, los obreros debían concentrar sus esfuerzos en la creación de sindicatos y partidos para intervenir pacífica y legalmente en la vida política, intensificando además las tareas de organización y propaganda para aumentar la difusión del mensaje marxista entre la clase trabajadora. El objetivo inmediato consistía en participar en los procesos electorales para conseguir la elección de diputados obreristas en el parlamento y en mantener una táctica negociadora para alcanzar mejoras concretas en las condiciones de vida de los trabajadores.

Durante la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a fundarse por toda Europa diferentes organizaciones sindicales y partidos obreros inspirados en la ideología marxista: *Asociación*

*General de Trabajadores Alemanes* (1863), *Partido Socialdemocrático Austriaco* (1867), *Partido Socialista Belga* (1879), *Federación de Obreros Socialistas Franceses* (1879), *Partido Socialista Obrero Español-PSOE* (1879), *Partido Obrero Italiano* (1882), *Partido Ruso Socialdemocrático* (1883) y *Unión General de Trabajadores-UGT* (1888).

A fines del siglo XIX, los partidos marxistas obtuvieron sus primeros éxitos electorales. Así, los socialistas alemanes consiguieron 12 diputados en 1877 y reunieron más de 1.500.000 votos en las elecciones de 1890. Mientras que, por vez primera, un marxista (Alexandre Millerand) fue nombrado ministro del gobierno francés en 1899.

#### 4.6. LAS INTERNACIONALES OBRERAS.

En 1864, un grupo de representantes de obreros procedentes de diferentes países -franceses, ingleses, alemanes, suizos, italianos, polacos y húngaros- se reunieron en la ciudad de Londres y crearon una organización llamada **Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)**. Su propósito consistía en conseguir que todo el proletariado uniera sus fuerzas alrededor de una única y poderosa organización transnacional, de modo que la lucha revolucionaria por terminar con el dominio burgués capitalista fuera más efectiva. Karl Marx fue el encargado de redactar los manifiestos y estatutos de esta llamada **I Internacional**, que proclamó la defensa de la igualdad completa entre sexos, el antimilitarismo y el anticolonialismo, celebrando congresos anuales en distintas ciudades europeas. Sin embargo, los enfrentamientos entre los anarquistas seguidores de Bakunin y los socialistas marxistas por discrepancias personales, tácticas e ideológicas se sumaron al aumento de la represión antiobrerista por parte de los diferentes gobiernos europeos y terminaron por provocar el debilitamiento y la definitiva disolución de la I Internacional en 1876.

En cualquier caso, la creación de la AIT desató el pánico entre la burguesía y provocó el recrudecimiento de la represión gubernamental antisindicalista en todos los países del continente europeo. Las clases sociales más adineradas y conservadoras consideraban que el crecimiento del movimiento obrero internacionalista equivalía al avance de la barbarie, y que era el resultado del incremento de la indolencia y de la inmoralidad entre las clases trabajadoras. Por su parte, los diferentes gobiernos reaccionaron en defensa de los intereses de la burguesía e ilegalizaron numerosas asociaciones obreristas, encarcelaron a líderes sindicales y prohibieron la publicación de periódicos anarquistas y socialistas. Además, la policía y el ejército fueron utilizados en tareas de represión social para aplastar huelgas, protestas y manifestaciones proletarias.

La **II Internacional** se formó en **1889** sin la presencia de los anarquistas, que habían sido expulsados. A pesar de que los marxistas mantuvieron el completo control de la nueva Internacional, las diferencias internas volvieron a repetirse. En esta ocasión, los conflictos opusieron a los extremistas revolucionarios contra los partidarios de las reformas lentas y pacíficas. Estos últimos, denominados socialistas reformistas o revisionistas, se mostraban favorables al abandono de la insurrección violenta porque consideraban posible una transformación del sistema político y del capitalismo, en favor de los obreros, de forma pacífica y sin recurrir a la revolución. Además, los socialistas reformistas deseaban un acercamiento con el liberalismo democrático y estaban convencidos de que las predicciones de Marx sobre el colapso del sistema capitalista no se cumplirían. A partir de 1890 y por iniciativa de la AIT, comenzó a celebrarse anualmente la jornada reivindicativa obrera de carácter internacional del Primero de Mayo, fecha en la que los obreros no acudían a sus puestos de trabajo y organizaban actos públicos, mítines y manifestaciones callejeras -con gran exhibición de banderas rojas- para defender sus derechos, efectuar una demostración de su fuerza y difundir sus reclamaciones (como la reducción de la jornada laboral a un máximo de 8 horas diarias). El final de esta II Internacional llegó con el estallido, en 1914, de la I Guerra Mundial. Todos los intentos internacionalistas para evitar que los obreros de distintas naciones lucharan entre sí fracasaron y los socialistas de cada país se dejaron arrastrar por el

agresivo patriotismo dominante.

Al terminar la I Guerra Mundial (1919), los bolcheviques rusos de Lenin promovieron la creación de una **III Internacional**, llamada *Komintern*, donde quedaron integrados todos los partidos comunistas del mundo bajo la estricta tutela de Moscú.

#### 4.7. LAS REFORMAS SOCIALES.

Los gobernantes de los diferentes países europeos terminaron por comprender la necesidad de adoptar **medidas protectoras para remediar la situación económica de los trabajadores y sus familias**. Por motivos humanitarios y para atraer el voto de los trabajadores asalariados en las elecciones, se comenzó a poner en marcha de modo paulatino un sistema de prestaciones, servicios y ayudas de carácter público y estatal para reducir las desigualdades económicas y proteger a los colectivos sociales más indefensos y desfavorecidos.

Entre 1906 y 1914, los gobernantes liberales de Gran Bretaña -con Henry Asquith, Lloyd George y Winston Churchill a la cabeza- fueron de los primeros en desarrollar una política activa en beneficio de los obreros al tomar la decisión de ampliar la intervención del Estado y aprobar un conjunto de reformas sociales con el propósito de extender el bienestar material a la mayoría de la población. Fijaron por ley un salario mínimo a percibir por los trabajadores de los talleres textiles, crearon oficinas de empleo para ayudar a encontrar un puesto de trabajo a los parados y también establecieron **subsidios y pensiones públicas de vejez, enfermedad y desempleo** que fueron costeadas básicamente por el gobierno mediante la creación de un nuevo impuesto directo y progresivo sobre la renta.

En España, el gobierno conservador presidido por Eduardo Dato -inspirado por el deseo paternalista cristiano de favorecer a los débiles y reducir las injusticias, pero que además pretendía neutralizar una posible revolución proletaria- fundó en 1908 el Instituto Nacional de Previsión (INP). Este organismo oficial desarrolló un programa de seguros sociales con carácter voluntario y sólo parcialmente subvencionado por el Estado. Más tarde, en 1919, el gobierno de Antonio Maura -también conservador- decretó la creación de un sistema de pensiones para los ancianos con carácter obligatorio y financiado con los fondos aportados por los empresarios, el gobierno y los mismos trabajadores.

### ACTIVIDADES

#### **1. Texto histórico. Manifiesto de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) en 1864.**

“Considerando:

Que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de la misma clase obrera.

Que la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha por privilegios ni monopolios de clase, sino una lucha para establecer los mismos derechos y deberes para todos, y destruir toda dominación clasista.

Que la sumisión económica del obrero con respecto a los propietarios de los medios de producción, es decir, de las fuentes de la vida, es el fundamento de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, la atrofia espiritual y la dependencia política.

Que la emancipación económica de los trabajadores constituye por ello el gran objetivo último al que debe supeditarse todo movimiento político.

Que todos los esfuerzos orientados a este fin han fracasado hasta ahora por falta de unidad entre los obreros de las diversas profesiones en cada país y por la carencia de una unión fraternal entre las clases obreras de los diferentes países.

Que la emancipación de los trabajadores no es un problema simplemente local o nacional, sino que por el contrario, interesa a todas las naciones civilizadas, ya que su solución está necesariamente subordinada a su concurso teórico y práctico.

Que el movimiento que se lleva a cabo entre los obreros de los países más industriales de

Europa, al procurar el nacimiento de nuevas esperanzas, advierte solamente de no recaer en los viejos errores, y aconseja combinar todos esos esfuerzos aislados.

Por estos motivos:

Los miembros del Consejo elegido por la Asamblea celebrada en Londres han tomado las medidas necesarias para fundar una Asociación Internacional de Trabajadores.”

Texto fundacional de la AIT redactado por Kart Marx.

1. ¿Qué era la AIT? ¿Quiénes la crearon?
2. ¿Cuáles eran los objetivos de los fundadores de la AIT?
3. ¿Por qué motivos se disolvió esta I Internacional?

## **2. Texto histórico. El anarquismo (discurso de Bakunin en 1868).**

“Desde que la historia existe, el mundo humano ha sido dividido en dos clases: la inmensa mayoría, encadenada a un trabajo más o menos mecánico, brutal y forzado; millones de trabajadores eternamente explotados pasando sus tristes vidas en una miseria vecina al hambre, en la ignorancia y la esclavitud, y condenados por la misma a eterna obediencia; y por otro lado, una minoría más o menos afortunada, instruida, refinada, explotando, dominando, gobernando y consumiendo la mejor parte del trabajo colectivo de las masas populares.

Los obreros quieren la igualdad, nada más que la igualdad; la igualdad no solamente política, sino económica y social. Están cansados de servir, y quieren también gozar, no del fruto del trabajo de los otros, como lo han hecho siempre y continúan haciéndolo las clases privilegiadas, sino del producto entero de su trabajo.

Ellos no quieren que el mundo sea dividido, como hasta aquí, en dos clases: una explotadora y dominadora, y la otra siempre explotada y esclava. Quieren que haya una sociedad basada sobre la justicia y el trabajo, ofreciendo a todos la igualdad de educación y de instrucción.”

1. ¿Qué criticaba Bakunin en este texto?
2. Señala las características y composición del grupo social que, según Bakunin, explotaba y sometía a la población obrera.
3. ¿Por qué motivos rechazaba Bakunin la propiedad privada, los gobiernos y las religiones?
4. ¿Eran los anarquistas partidarios del uso de la violencia para alcanzar objetivos políticos? Explica tu respuesta.
5. Describe las propuestas doctrinales básicas de la ideología anarquista.

## **3. Texto histórico. Bakunin opina sobre Marx (1872).**

“Marx es un comunista autoritario y centralista. Quiere lo que nosotros queremos: el triunfo de la igualdad económica y social pero en el Estado y por la fuerza del Estado; por la dictadura de un Gobierno provisional, poderoso y, por decirlo así, despótico, esto es, por la negación de la libertad. Su ideal económico es el Estado convertido en el único propietario de la tierra y de todos los capitales, cultivando la primera por medio de asociaciones agrícolas, bien retribuidas y dirigidas por sus ingenieros civiles, y comanditando los segundos mediante asociaciones industriales y comerciales. Nosotros queremos eses mismo triunfo de la igualdad económica y social por la abolición del Estado y de todo cuanto se llame derecho jurídico que según nosotros es una negación permanente del derecho humano. Queremos la reconstitución de la sociedad y la constitución de la unidad humana, no de arriba abajo por la vía de cualquier autoridad, sino de abajo arriba, por la libre federación de las asociaciones obreras de toda clase emancipadas del yugo del Estado. (...)

Hay otra diferencia, esta vez muy personal, entre él y nosotros. Enemigos de todo absolutismo, tanto doctrinario como práctico, nosotros nos inclinamos con respeto ante las

teorías que no podemos aceptar como verdaderas, sino ante el derecho de cada cual a seguir y propagar las suyas (...). No es este el talante de Marx. Es tan absoluto en sus teorías, cuando puede, como en la práctica. A su inteligencia verdaderamente eminente, une dos detestables defectos: es vanidoso y celoso.”

1. Enumera y explica las diferencias entre Marx y Bakunin según el contenido de este texto.
2. Explica los principios ideológicos esenciales del socialismo marxista.

#### **4. Texto histórico. El movimiento sufragista.**

“Hombres y mujeres han nacido como miembros independientes de la raza humana, dotados por igual de inteligencia y habilidad y con opción a ejercer libremente sus deberes individuales.

La relación natural de los sexos es la independencia y la cooperación. Toda represión contra los derechos y la libertad de uno de los sexos es una injusticia.

El sufragio o voto es el único medio legal y permanente de defender los derechos a la vida, la libertad y el goce de la felicidad, derechos proclamados inalienables en la Declaración de Independencia de EEUU. Por lo tanto, sea cual fuere la forma de gobierno representativo, las mujeres han de gozar de todos los derechos y privilegios políticos de los electores.”

Esta declaración de principios de la *Alianza Internacional en favor del Sufragio de la Mujer* fue redactada en EEUU en 1902.

1. Señala las ideas principales contenidas en el texto.
2. Explica las características que tenían las primeras organizaciones feministas norteamericanas del siglo XIX.
3. ¿Dónde y cuando consiguieron primero las mujeres el derecho de voto?
4. ¿Cuáles fueron las reivindicaciones de los grupos feministas de finales del siglo XX?  
¿Cuál es la situación actual de las mujeres en Europa y EEUU?

#### **5. Texto histórico. La percepción de los cambios sociales.**

“Los chicos de hoy sabrán más que los de mi tiempo; en eso no me meto. Pero, si en ciencia valen más, lo que es en urbanidad y en modales están muy por debajo. Y, si no, dime tú, ¿conoces entre tus amigos alguno que sepa trinchar un ave en una mesa de cumplimiento? ¿Cuál habrá que sepa sentarse derecho en una silla, decir finuras a una dama y sostener con ella una conversación amena, cortés y escogida? Ninguno. Todos son unos ordinarios que sólo saben decir palabrotas, recostarse en los asientos de los cafés, disputar a gritos, escupir en el suelo y ponerlo como una estercolera, fumar y expresarse como los jayanes y matachines. Poco del mundo actual conozco, porque no salgo de mi casa; pero lo poco que he visto me da mucho asco.”

Fragmento de la novela *El doctor Centeno*, publicada en 1883 por Benito Pérez Galdós.

1. ¿Qué visión de los cambios en el comportamiento social de los jóvenes del siglo XIX tiene este personaje de la novela de Galdós? Razona tu respuesta.

#### **6. Explica el significado de las siguientes frases:**

"La propiedad es un robo." (J. Proudhom, teórico anarquista del siglo XIX).

"Ser gobernado significa ser vigilado, inspeccionado, espiado, dirigido, sermoneado, evaluado, censurado, mandado por seres que carecen de títulos, capacidad o virtud para ello." (J. Proudhom).

"Sólo soy verdaderamente libre, cuando todos los seres humanos que me rodean son igualmente libres." (Mijail Bakunin).

"La explotación constituye el fin de todo gobierno." (M. Bakunin).

"La clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número. Pero el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber." (Karl Marx).

### 7. Explica quiénes eran y qué papel histórico desempeñaron los siguientes personajes:

- Friedrich Engels.
- Robert Owen.
- Emmeline Pankhurst.
- Piotr A. Kropotkin.

### 8. Explica los siguientes conceptos y hechos históricos:

- *Komintern*.
- Socialismo reformista.
- Movilidad social.
- Socialismo utópico.
- Ludismo
- Clases medias urbanas.

### 9. Observa el siguiente cuadro y contesta las preguntas:

Incremento de población entre 1850 y 1900 (datos en millones de habitantes)

	<u>1850</u>	<u>1900</u>
EEUU	23	78
Gran Bretaña	20	37
Alemania	34	56
Francia	35	39
Rusia	68	132
Bélgica	4	6´6
Italia	24	32
España	15	19
Irlanda	6	4´5
Portugal	4	5´5

- ¿Qué factores provocaron este crecimiento demográfico generalizado?
- ¿Qué consecuencias tuvo el aumento de la población europea sobre el comercio y la industria?
- ¿Cómo se explica la pérdida de habitantes en Irlanda?
- ¿Por qué motivos se triplicó la población de EEUU en sólo cincuenta años?
- Explica las transformaciones que experimentaron las ciudades europeas (calles, infraestructuras, sistemas de transporte, servicios públicos) entre 1850 y 1900.

### ACTIVIDAD DE SÍNTESIS

1. Compara los diferentes modos de vida de la burguesía y el proletariado:

Burguesía

Proletariado

Actividades profesionales

Formas de ocio

Viviendas

Vestuario

Condiciones laborales

Aspiraciones políticas

Nivel educativo